



Pre-Proyecto de inclusión de la Expresión Dramática como materia en los diversos niveles de la Educación.

Oscar Fessler

Director Taller Nacional de Teatro

Desde hace varias décadas la pedagogía moderna tiende a formentar la escuela activa, es decir la participación del educando en su formación.

La expresión dramática es en su esencia un método de expresión activa, es decir una "expresión mediante acciones" según el sentido original de la palabra griega "drama" y abarca desde el juego espontáneo del niño hasta la encarnación de personajes imaginarios en situaciones propuestas o la presentación de protagonistas de obras dramáticas que forman parte del acervo cultural de la humanidad.

Manifestándose espontáneamente en el niño como una necesidad de identificarse con el mundo para aprehenderlo, esta expresión puede ser encauzada y adaptada a todos los ciclos de la enseñanza así como a la educación permanente del adulto.

Diversas materias de enseñanza pueden encontrar en la expresión dramática inspiración y estímulo para vivificar y enriquecer sus métodos pedagógicos, permitiendo al estudiante adquirir su formación en la disciplina elegida como experiencia vivida.

Por ejemplo, los conocimientos geográficos no podrían asimilarse mejor que a través de un viaje imaginario en el que un grupo de estudiantes viviera el descubrimiento de cualquier zona alejada del mundo a través de otro grupo de compañeros que representara a los habitantes de esa zona, todos estimulados por la información que poseen acerca del clima, la vegetación, la orografía, las costumbres, etc., de ella.

Del mismo modo, se podrían hallar numerosos ejemplos similares en las ciencias naturales y en las exactas.

DEFINICION DE LA MATERIA:

¿Qué es la expresión dramática?

Es preferible observar el proceso de la expresión dramática no en una representación preparada y elaborada, sino en una de sus manifestaciones más genuinas y espontáneas, cuando se producen en el juego infantil, como en el ejemplo siguiente: Un niño, que ha sido encerrado en la cocina por sus traviosos hermanos que lo querían privar del juego a la pelota en el patio, se transformará en protagonista de un juego dramático.

Al poco tiempo de encontrarse solo en la cocina, oiremos el galope de un caballo y descubriremos que este niño, humillado por sus hermanos, se ha convertido en el intrépido jinete de una escoba. Con otro palo se arma de espada o de escopeta, según la técnica guerrera que elija. Y con pasos sigilosos desentraña la maleza, que es la cocina, detrás de la cual suponen están los enemigos, probablemente los mismos que lo encerraron. Llamándolos a cada uno por su nombre, los pone fuera de combate. Después, entra en una cabaña que quizá recuerde de alguna película del lejano oeste. Abre la puerta, otro rincón de la cocina, y se acerca a esa caja fuerte en donde sus enemigos criminales guardan el tesoro. Luego de una serie de maniobras para encontrar los números adecuados, abre la heladera y encuentra el cofre de las joyas: una caja de chocolates envueltos en papeles brillantes. Saca el tesoro, lo presenta a una multitud imaginaria, agradece los aplausos y para recompensar su valentía se deleita probando uno. Cuando finalmente sus secuestradores entran en la cocina con

la esperanza de verlo llorando y humillado, se encuentran con su sonrisa triunfal.

Y todo esto gracias a un juego que le permitió cambiar su situación, traponiendo poéticamente los objetos. Así, transformó su condición real de encierro en una situación de espacios amplios, de praderas verdes. Y él mismo, cambió de niño humillado a intrépido héroe. Al no dejarlo participar en el juego de pelota, los hermanos provocaron en el pequeño el deseo de poblar su pieza con compañeros de juego imaginarios en circunstancias inventadas por él. Y al extrañar la libertad de movimiento en la cocina, evocó en ella las posibilidades de expansión de un patio de espacio ilimitado. Se incorporó a la situación evocada. Movilizó energía para vencer los supuestos obstáculos y la experiencia culminó en un momento gratificante. Al placer de la actividad física que le podía ofrecer el juego de pelota, se agregaron satisfacciones encontradas en las aventuras imaginarias de las que él fue protagonista. Este juego que revela la capacidad del niño de imaginar un mundo y de integrarse a él, podrá convertirse en una inagotable fuente de creatividad. Aprovechar esta posibilidad, estimular y encauzar las facultades que se manifiestan en el niño, enriquecer su juego, agudizar una observación cada vez más amplia y penetrante, cultivar su memoria sensorial, agilizar su imaginación, afinar su sensibilidad, todo esto permitirá el crecimiento y desarrollo de su personalidad.

La característica de su expresión dramática que ejemplificamos con este juego es la de movilizar a la persona a la vez mental, física y emocionalmente.

La práctica del juego dramático no debe quedar limitada a las casuales manifestaciones impulsivas del niño. Esta fuente de creatividad puede encauzarse, desarrollarse y mantenerse viva en el adolescente o en el adulto, en quien la adaptación a la sociedad no ha cerrado todavía la necesidad de soñar o protagonizar situaciones y roles distintos a los que vive en la realidad. Sigue existiendo en el adulto, el deseo de "cabalgar por un mundo imaginario", aunque sea identificándose con este u otro personaje.

CARACTERISTICAS BASICAS DE LA MATERIA EN LOS DIFERENTES NIVELES DE LA EDUCACION

A. NIVEL PRE-ESCOLAR:

En el nivel pre-escolar los juegos dramáticos combinados con otras actividades creativas propias de la edad (expresión corporal, pintura, realización de títeres, etc.), servirán sobre todo para desarrollar y coordinar el lenguaje gestual y oral, ayudándole al niño a ajustar cada vez mejor, gestos y palabras a sus impulsos y a los impulsos de sus compañeros.

B. PRIMER CICLO:

Durante esta etapa de su formación la práctica de la expresión dramática permitirá al niño una mejor percepción del mundo que lo rodea a través de los juegos de identificación con los diversos personajes del ámbito de la familia y de la escuela. Esta disciplina le ofrecerá además la oportunidad de nutrir y activar su imaginación a través de la presentación de fábulas, hechos y seres extraordinarios.

C. SEGUNDO CICLO:

En este ciclo, los niños gustarán del juego a la aventura, del disfraz, de la identificación con los personajes más diversos. Será la edad de encontrar placer en probar sus habilidades, en vencer obstáculos imaginarios y, a través de estas exploraciones en el mundo de la imaginación, descubrirse y tomar conciencia de sí mismos y de su relación con el mundo y los otros.

D. TERCER CICLO:

Los adolescentes encontrarán en esta disciplina los medios para enfrentarse con los diversos conflictos propios de la edad: conflictos de sexos, conflictos de generaciones, conflictos entre razón e impulso. Las experiencias adquiridas a través de esta disciplina contribuirán al equilibrio de las jóvenes personalidades en proceso de crecimiento, desinhibiendo a los tímidos hacia un mejor aprovechamiento de su energía.

E. CUARTO CICLO:

En el cuarto ciclo, la expresión

dramática deberá reflejar problemas de los jóvenes y adultos y ayudar a los unos y a los otros a tomar conciencia de sus preocupaciones más profundas, tanto individuales como sociales. Las experiencias adquiridas en las diversas situaciones imaginarias y las energías movilizadas en ellas, les permitirán enfrentarse mejor a los obstáculos de la vida misma.

TEMAS Y MATERIALES PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Los materiales no se limitarán a obras de teatro, sino que se obtendrán igualmente de la adaptación de otras expresiones artísticas: obras literarias, expresiones del folklor, temas teatralizados a partir de hechos conocidos por los mismos integrantes de los grupos.

En ciertas etapas se podrá orientar esta actividad hacia la representación de una obra o de un tema dramático, sin perder de vista el objetivo fundamental de la experiencia no es el conocimiento de una exhibición pública sino el crecimiento cultural de los participantes, la liberación de sus medios expresivos, el desarrollo de la capacidad de observación e imaginación y la afinación de la sensibilidad y del sentido crítico de los mismos.

En el caso de la propuesta de montaje de una obra determinada, no se deberá apurar mecánicamente el proceso, para que los integrantes aprovechen todas las etapas de una verdadera creación. Entre las diversas formas de iniciación a las actividades, se dará prioridad a la práctica del juego dramático. Este juego que une lo corporal, mental y emocional en comunicación con los otros participantes, es un elemento de coordinación y experimentación vivida que permite el desenvolvimiento completo y equilibrado de una personalidad.

FINES DE INCLUSION DE LA EXPRESION DRAMATICA EN LOS DISTINTOS NIVELES DE LA EDUCACION

- 1.— Convertir el teatro en una actividad socio-educativa de profunda resonancia en la vida cultural de la nación.
- 2.— Desarrollar la personalidad equilibrada de los educandos.
- 3.— Ahondar la comunicación y el espíritu de trabajo en equipo.

- 4.— Estimular el aprendizaje de diversas materias a través de experiencias activas.
- 5.— Fomentar la actividad teatral en los diversos ámbitos del país.
- 6.— Afinar la capacidad de evaluación de los futuros espectadores del teatro de calidad.
- 7.— Descubrir y orientar talentos específicos hacia la creación y la pedagogía teatral.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1.— Revelar las características más profundas de la personalidad.
- 2.— Afinar la percepción.
- 3.— Aprender a enfocar lo observado, desde diversos puntos de vista.
- 4.— Desarrollar la memoria sensorial.
- 5.— Desinhibir la imaginación.
- 6.— Practicar la expresión gestual y oral.
- 7.— Liberar fuerzas emocionales en situaciones imaginarias.
- 8.— Estimular el sentido social.
- 9.— Cultivar la capacidad crítica.

PLAN PILOTO

Treinta promotores de teatro, que egresan a mediados y al final de este año del Taller Nacional de Teatro, están en condiciones de hacerse cargo de un amplio plan piloto.

Entre las experiencias realizadas por dichos promotores, las más concluyentes se llevaron a cabo en el mismo local del Taller Nacional de Teatro, durante dos meses, con un grupo de maestros preescolares y escolares. Treinta maestros participaron activamente en las sesiones dirigidas por los integrantes del Taller Nacional de Teatro.

Estas prácticas se podrían considerar como experiencia piloto y servir de punto de partida para una serie de seminarios-talleres de carácter similar para una determinada cantidad de maestros, interesados en un entrenamiento sobre la práctica de la expresión dramática en la educación.

Gracias al efecto multiplicador, el Ministerio de Educación podría contar, para el comienzo del año lectivo próximo, con un número importante de iniciados en la aplicación de esta nueva materia en los diversos niveles de la enseñanza.